

## **Texto para aplicar al estudio de las tecnologías de la imagen.**

### **La cámara pobre: ¿Rechazo o diversión?**

Carlos Canovas

En las últimas décadas todas las disciplinas artísticas se han vuelto hacia sí mismas. El pintor ha dejado a un lado el mundo exterior, incluso ha abandonado "su mundo", y se ha interrogado sobre el medio que utiliza, sobre sus limitaciones y posibilidades. Lo mismo ha hecho el escultor, (espacio y no espacio, materia y no materia constituyen el nudo gordiano de una buena parte de la escultura contemporánea). Del mismo modo, la importancia del lenguaje es un punto capital para la comprensión de la literatura actual, el concepto de "conciencia lingüística" es patrimonio del siglo xx. Otro tanto puede decirse de cierta música. Incluso la filosofía (de algún modo, el arte del pensamiento) ha dejado de escrutar en el mundo, no se filosofa apenas más que de la propia filosofía.

En este contexto, la fotografía no es una excepción. Los poderes del medio fotográfico son lo que más importa a buena parte de los fotógrafos contemporáneos, y el análisis de esos poderes implica, con frecuencia, un retorno, un desandar de lo andado: no es otra cosa que el concepto tan tópico de "la revisión de los orígenes".

Los aspectos de esa revisión son múltiples, y diversas las formas de canalizarlas. Quien decide revisar los orígenes del medio que utiliza, especula con la vana posibilidad de rehacer la historia, de obligarla a discurrir por un camino diferente al que obstinadamente ha seguido. Y al mismo tiempo, se cuestiona tanto el presente como el futuro: los contesta. Impulso romántico y sentimiento de rechazo están en la raíz de tales revisiones.

El desarrollismo tecnológico es coercitivo. Los progresivos avances técnicos, supuestamente liberadores, imponen sus condiciones y sus esclavitudes. Curiosamente no es una escasez de materiales lo que lleva a numerosos fotógrafos a utilizar una cámara rudimentaria, primitiva o limitada. Sucede justamente al revés: la vuelta atrás es fruto de una reflexión generada por la opulencia de los medios, por la tiranía que imponen, por la anulación de la individualidad que llegan a representar. Ante esta alienación, el fotógrafo intenta oponer una vieja tesis: "las fotografías no las hace la máquina."